

tradición apostólica en el diálogo ecuménico (pp. 299-328) y un índice analítico cierran este interesante e importante libro.

M. RODRÍGUEZ-RUIZ

Mario MASINI, *La "lectio divina". Teologia, spiritualità, metodo* (Parola di Dio 15; Cinisello Balsamo, Milano, San Paolo, 1996) 509 p. ISBN 88-215-3126-0.

Este libro, obra del profesor Masini, del "Marianum" romano, sale en el momento en el que, gracias al Concilio Vaticano II y a la tarea incansable de algunas asociaciones bíblicas, vuelve a estar de actualidad la lectura de la Sagrada Escritura, tanto por su reordenación litúrgica como por la organización de grupos de reflexión acerca de la Palabra inspirada y del fomento de la lectura privada.

La expresión "lectio divina" aparece ya en Orígenes. Su vigencia sufrió altibajos a lo largo del tiempo, por lo que el profesor Masini hace una detallada historia, en la que podemos distinguir tres momentos importantes: la crisis que surge con la Escolástica, al usar ésta la Biblia en función de las tesis teológicas que quiere exponer; el Concilio de Trento y la creación de la figura del canónigo lectoral, encargado de explicar la Sagrada Escritura, y un tercer momento en el que se inscriben las encíclicas bíblicas de León XIII, Benedicto XIV y Pío XII y, coronándolas todas, el Vaticano II.

La lectura de la Biblia únicamente es útil espiritualmente cuando es camino hacia la Palabra encarnada, es decir, hacia Cristo. El proceso se inicia con la lectura, pero debe comprender también la escucha, incluso por parte del lector, la meditación, la comunicación o diálogo para acceder a la profundidad del mensaje, el compromiso existencial y la oración. Su presencia en las más antiguas reglas de vida consagrada indica la importancia que se le daba para la santificación del individuo.

Aunque el título parezca concretar en la "lectio divina" el contenido del libro, hay que decir que la realidad va mucho más allá, y el autor nos ofrece un amplísimo estudio que tiene mucho de introducción general a la Sagrada Escritura, si bien ciñéndose a la hermenéutica. El libro consta de cuatro partes, que tratan, sucesivamente, de la historia de la "lectio", de su teología, de su hermenéutica y, por último, de su método y praxis. A propósito de la hermenéutica, pasa revista a las hermenéuticas modernas, siguiendo las más recientes directrices de la Santa Sede.

Destacaríamos dos capítulos que conservan permanente actualidad. En primer lugar, el análisis que se hace de los métodos exegéticos empleados en el Antiguo Testamento; en el judaísmo y en el Nuevo Testamento, en el que se consideran, por separado, los recursos de Cristo y de los apóstoles a la hora de citar la Biblia.

En segundo lugar queremos resaltar todo lo que se refiere a la práctica actual de la "lectio divina" en esta primavera que estamos viviendo de acercamiento de fieles y de comunidades a las páginas inspiradas.

Se detectan algunas reiteraciones, que en nada merman el valor del libro de Masini. Nos interesa mucho su interés en dejar bien sentado que la lectura no puede limitarse a la simple función de ir descubriendo el contenido material del texto, sino que implica en ella a toda la persona y recomienda que el lector no se quede en la palabra, sino que llegue hasta la Palabra. Porque la "lectio" no es una idolatría del texto bíblico, sino un camino hacia el Verbo.

M. J. PRECEDO

Jean ANSALDI, *Dire la foi aujourd'hui. Petit traité de la vie chrétienne* (Poliez-le-Grand, Éd. du Moulin, 1995) 109 p.

El autor de esta breve obra pretende decirse y decirnos en qué consiste la experiencia, la vivencia cristiana ("poner palabras allí donde bulle la vida"). En su desarrollo emplea un triple esquema que viene a ser una confesión de fe entre otras posibles: 1) *Cristo*, salvador y Señor, nos reconcilia con el Padre por la sola fe, nos libera de la maldición de la ley y de toda culpabilidad. 2) *Iglesia*: por el anuncio del evangelio, el don del bautismo y la celebración de la cena, Cristo nos reúne en Iglesia bajo la autoridad de las Escrituras iluminadas por el Espíritu Santo. 3) *Misión*: Cristo nos asocia a su estatuto filial y a su obra de liberación y de vida con vistas a la alabanza y a la oración, al testimonio y al servicio. Y, así, nos permite colaborar con él para contribuir a hacer del mundo una creación de Dios, a la espera de la novedad del Reino.

Este recorrido lo realiza con la ayuda de la Biblia, leída y meditada con atención. Muestra el núcleo básico de la fe cristiana mediante la meditación y la oración bíblicas.

El primer apartado (*Cristo*) lo desarrolla en los tres primeros capítulos: mediante los relatos de la curación de los diez leprosos y de la conversión de Pablo, el lector puede descubrir que lo básico en la fe cristiana es la íntima experiencia del encuentro con Cristo. La fe en Jesucristo nos salva (cap. 1). Pero, en este encuentro, Cristo nos remite al Dios Padre que acoge a sus hijos a pesar de sus pecados (parábola del hijo pródigo); precisamente en este Cristo, que se entrega hasta la muerte y que, en consecuencia, es exaltado, encontramos y reconocemos al Padre Dios (himno cristológico: Flp 2,6-11). La fe en Jesucristo